

MILAGRO GIL-MASCARELL BOSCA
ALONSO RODRIGUEZ DIAZ
(Universidad de Extremadura)

**EL YACIMIENTO CALCOLITICO DE «LOS CORTINALES»,
EN VILAFRANCA DE LOS BARROS (BADAJOZ)**

Cierta distancia en el espacio, que no en el sentimiento, me permite tener una perspectiva especial de todo el entorno cultural que contribuyó a la formación de muchos y de entre ellos a la mía propia. En este marco, Domingo Fletcher se encuentra entre las figuras en las cuales el afecto y el respeto se van acrecentando con el tiempo; a los hombres que así influyeron en nosotros les llamamos simplemente maestros.

M. G.-M. B.

1. SITUACION Y CARACTERISTICAS

El yacimiento de «Los Cortinales», perteneciente al término municipal de Villafranca de los Barros (Badajoz), se encuadra en la actual comarca agrícola de «Tierra de Barros» y ésta a su vez, en la comarca natural delimitada al Norte por el río Guadiana y Sierra Morena, al Sur. Su localización topográfica exacta responde a las coordenadas 38° 32' 55" N/2° 38' 10" W-M, IGC. 829, a escasamente tres kilómetros al Sureste de Villafranca de los Barros, y su existencia fue conocida a partir de la construcción de los depósitos de agua que,

desde hace aproximadamente veinte años, abastecen a la población (fig. 1).

Desde el punto de vista geológico, esta área está definida por la presencia de materiales paleozoicos y algunas zonas de contacto con las acumulaciones miocenas de naturaleza arcilloarenosa, que constituyen la base litológica de los «barros» extremeños, quizá uno de los mejores suelos del secano peninsular. El tipo de suelo predominante es el denominado pardo calizo sobre pizarras, que, como su gran grupo indica, son suelos Ap/(B)/Ca/C. Sobre estos suelos nunca se labra profundo, de tal manera que el horizonte Ap suele tener diez centímetros de espesor, color pardo y estructura grumosa y poliédrica poco desarrollada. El horizonte (B), de color pardo algo más oscuro que el superior, no suele sobrepasar los veinte-veinticinco centímetros de potencia y descansa sobre el horizonte Ca, con potencias muy variables de unos lugares a otros y que incluso puede faltar. Por lo descrito hasta ahora, el suelo puede parecer poco profundo, y, por tanto, de baja calidad agrícola, pero, debajo del horizonte Ca, o si falta, debajo del horizonte (B), siempre hay un horizonte CaC por el buzamiento vertical, o casi vertical, las grietas que existen entre paquete y paquete de pizarras alteradas están rellenas de CO_2Ca , midiendo por lo menos de setenta centímetros a un metro. La mayor extensión de este tipo de suelo se localiza en la parte central de la provincia, entre Los Santos de Maimona y Fuente del Maestre (1).

La morfología que se manifiesta es de suaves lomas, que se remontan tímidamente sobre los 400 metros en que se encuentra ubicada la población. «Los Cortinales» se sitúan aproximadamente en la cota topográfica de los 450 metros, en un área de relativa línea ascendente que culmina dos kilómetros al Sur, en «El Criadero» (496 metros). La pendiente que predomina en todo el término villafranqués es menor al 3 % (llano).

2. LA EXCAVACION Y SU ESTUDIO

Como dijimos anteriormente, el yacimiento arqueológico de «Los Cortinales» fue conocido a partir de la construcción de un gran depósito de agua que dañó una buena parte del asentamiento. Algunos de los materiales aparecidos, encontrados, según el testimonio de quie-

(1) «Explicación del Mapa Provincial de Suelos». Diputación Provincial de Badajoz. Madrid, 1968.

EXTREMADURA

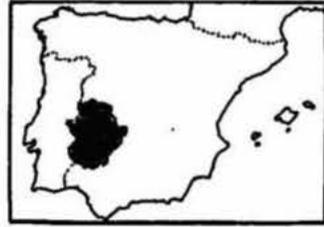


FIG. 1

nes presenciaron el descubrimiento, a un nivel que oscilaba entre los dos y casi tres metros de profundidad, fueron depositados, tras una serie de idas y venidas, en el hoy Colegio Público de Nuestra Señora Santa María de la Coronada, donde se encuentran actualmente expuestos, y fueron estudiados y publicados por uno de nosotros (2).

Ante el interés que presentaban estos hallazgos, creímos conveniente realizar algunos sondeos en aquellas zonas que se habían conservado intactas, en busca de una información arqueológica que nos permitiera determinar la existencia o no de una secuencia estratigráfica y enmarcar «Los Cortinales» en un contexto cultural a escala.

Estas excavaciones se llevaron a cabo en septiembre de 1984, subvencionadas por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura y se contó, así mismo, con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Villafranca de los Barros.

2.1. Estructuras

De una forma genérica, podemos señalar que el tipo de estructuras aparecidas en «Los Cortinales» radica esencialmente en una serie de fosas excavadas en un terreno calizo completamente estéril, de perfiles y plantas bien definidos y diferenciados, con una función muy difícil de precisar aún con los datos que poseemos.

La excavación del corte núm. 1 —sector A— (fig. 2) a partir de la capa I, nos reveló muy pronto el contraste existente entre el color pardo-oscuro de las referidas fosas y el blanquecino de la tierra caliza circundante. Igualmente podíamos comprobar que el material arqueológico se localizaba en estas «manchas» de color oscuro, donde también se advertía la presencia de algunas raíces, prueba evidente de la existencia de materia orgánica.

En estas cuadrículas de dos por dos metros, se delimitaron dos fosas de planta semicircular; una de ellas se localizaba en el lado norte del corte, y la otra en el ángulo sureste del mismo. Los perfiles sur y este, correspondientes a esta última, tras su excavación completa, presentaban en su parte superior un visible estrechamiento respecto a la zona de la base, más ancha y plana (fig. 3). De este modo, se configuraba un perfil de forma globular que, en el corte sur, alcanzaba en la

(2) A. RODRIGUEZ DIAZ: «Los Cortinales, un yacimiento de la Edad del Bronce en Villafranca de los Barros (Badajoz)», Villafranca de los Barros, 1982.

A. RODRIGUEZ DIAZ: «Breve noticia sobre los hallazgos de Los Cortinales. Villafranca de los Barros (Badajoz)», en VII Congreso de Estudios Extremeños, Badajoz-Alcántara-Cáceres, 1982. En prensa.

LOS CORTINALES

5

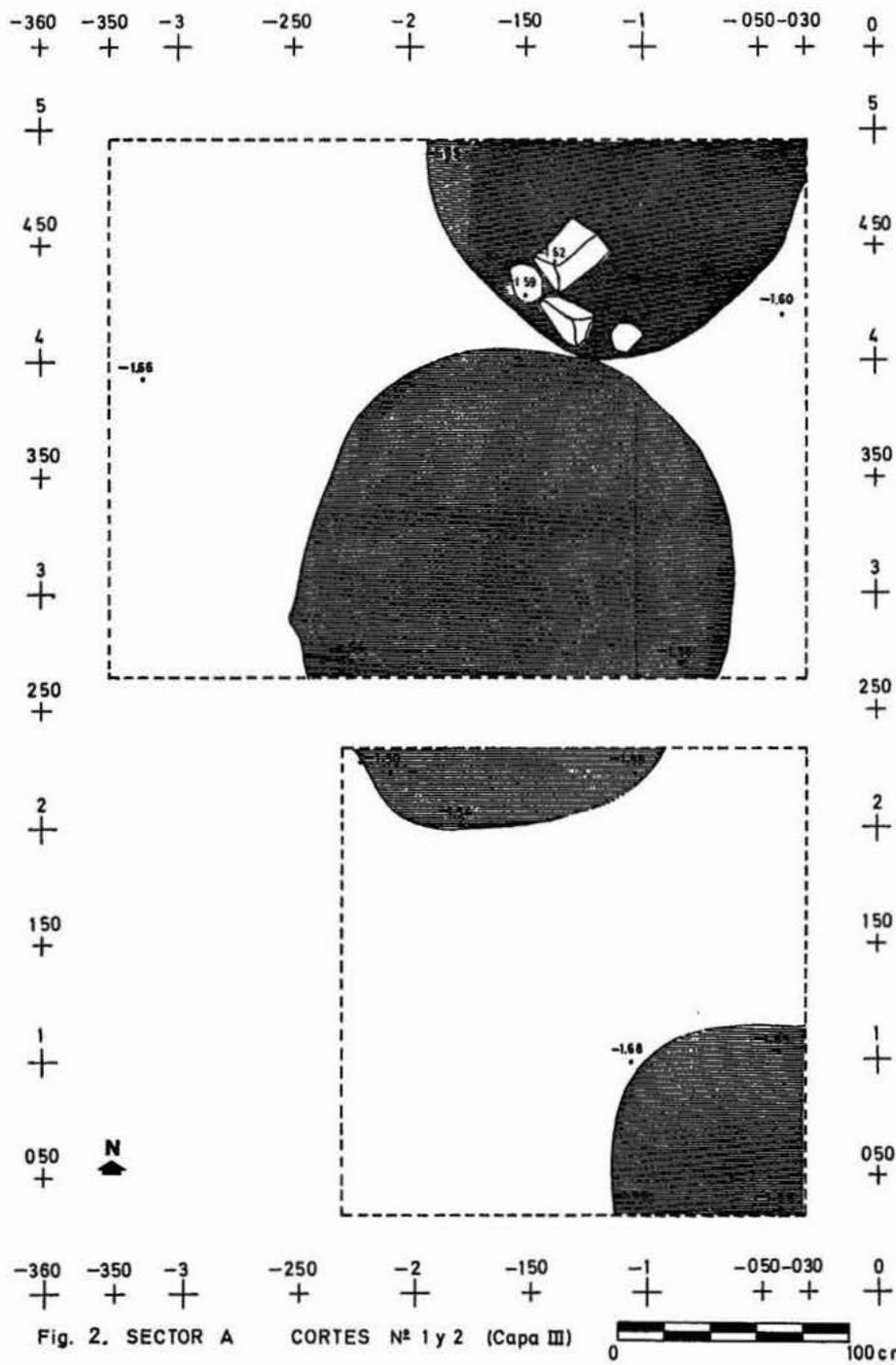
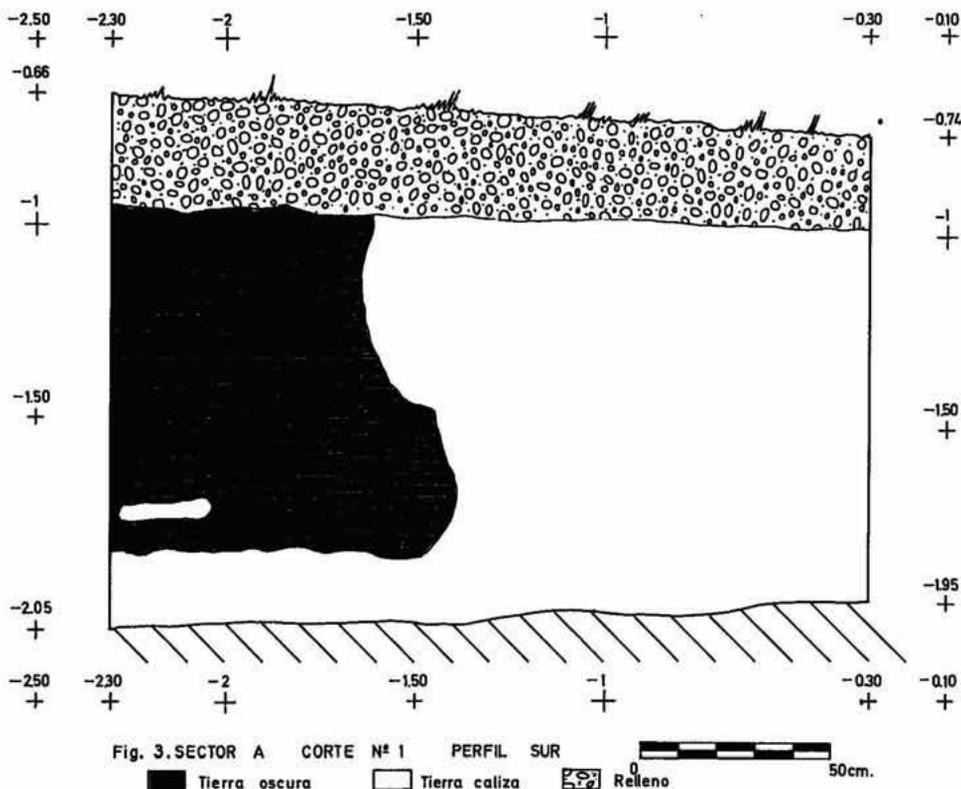


Fig. 2. SECTOR A CORTES N° 1 y 2 (Capa III)

■ Tierra oscura □ Tierra caliza



boca setenta centímetros; en la parte inferior, ochenta; en la zona de mayor estrechamiento, noventa y uno y una altura máxima de noventa. En el lado este del corte, las dimensiones oscilaban en pocos centímetros.

La estructura que se manifestaba en el lado norte de esta cuadrícula tenía proporciones superiores a las de la descrita anteriormente. Para poder comprobar sus verdaderas dimensiones hubo de trazarse un nuevo corte de tres por tres metros con el que se pretendía abarcar su máximo diámetro; sin embargo, no resultó necesaria la excavación total en superficie de esta cuadrícula, que finalmente tuvo unas dimensiones de tres metros en sus lados norte y sur y de 2'25 metros en el este y oeste. Por su parte, la excavación total en profundidad de esta estructura número 2 puso de manifiesto la presencia de una hilada de piedras de distintas dimensiones y amorfas sobre las que se hallaban frecuentes fragmentos cerámicos (fig. 4 y lámina I, A y B). Dicha estructura de piedras tenía un recorrido que ocupaba aproximadamente la

LOS CORTINALES

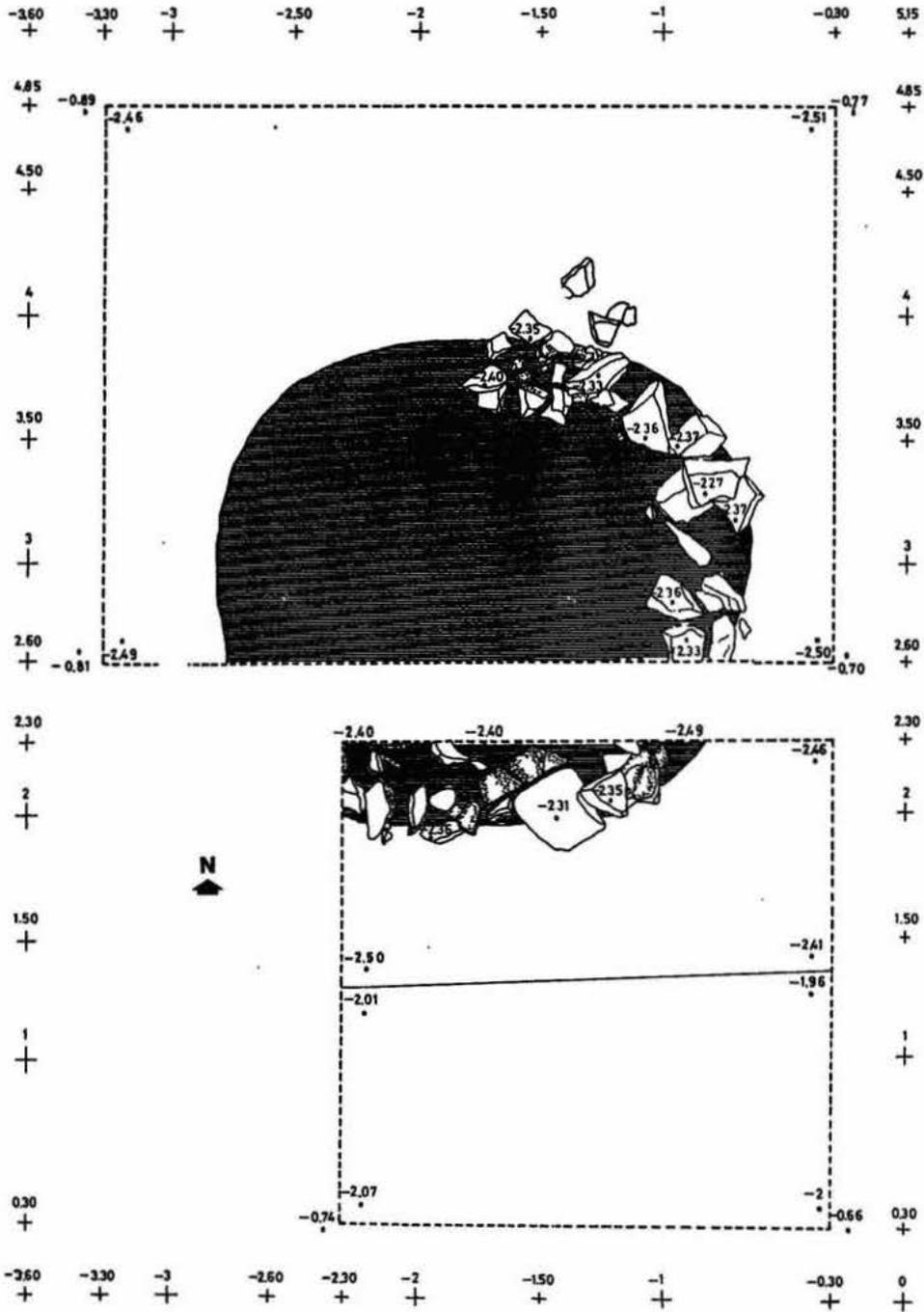
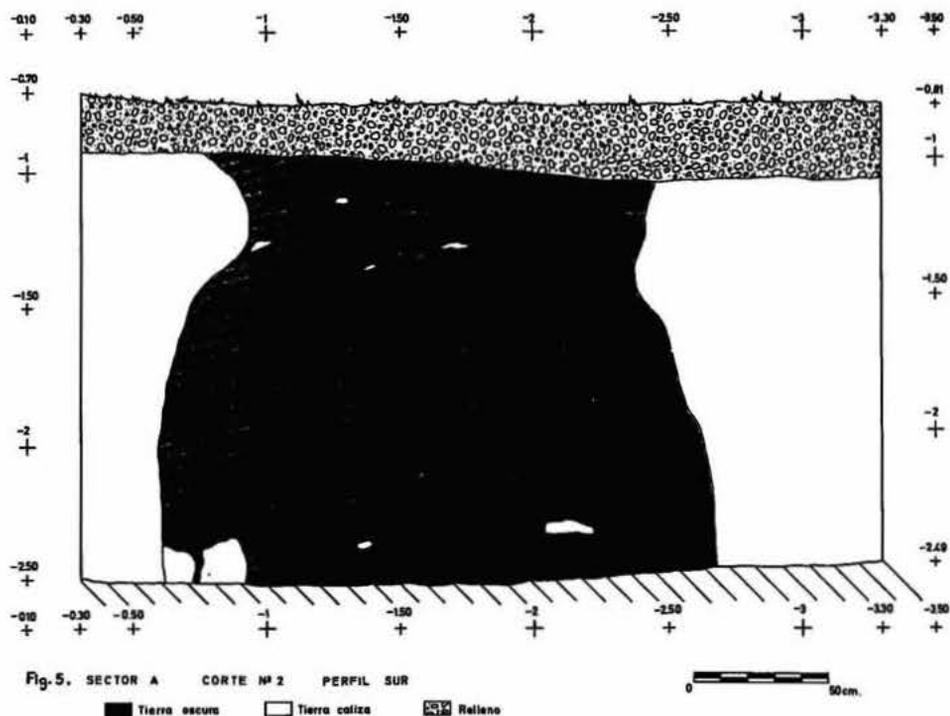


Fig. 4. SECTOR A CORTES N°1 y 2

0 50 cm.



mitad de la forma casi circular que describía esta fosa, la cual tenía su diámetro máximo en la base (2'15 metros), una anchura en la boca de 1'65 metros, que mostraba un ligero estrangulamiento inmediato hacia el interior, que le confería un perfil de gran olla, y una altura máxima real de 1'60 metros —1'75 respecto a la superficie actual— (fig. 5).

En el lado norte de este mismo corte, se localizó la fosa que denominamos número 3, que presentaba, en principio, proporciones y características semejantes a la número 1 (lámina I, C y D). Esta nueva estructura llegó a converger con la número 2 en la excavación de la capa III. El perfil de esta fosa mostraba un suave estrangulamiento en su parte superior, apenas apreciable, que hace que se configure como una estructura de paredes casi verticales. Esta circunstancia se comprueba en las mínimas diferencias existentes entre las dimensiones de la boca (1'56 metros) y de la base (1'53 metros) (fig. 6).

A continuación, sucedió la excavación en el sector C de una nueva cuadrícula de dos por dos metros, donde muy pronto se configuró, ocupando la mitad del corte, una nueva fosa —la número 4—, de planta recta. Para completarla se abrió un nuevo corte, igualmente de

dos por dos metros, junto al lado este del número 3 del que se encontraba separado por un testigo de treinta centímetros de anchura. Su planta, posiblemente rectangular, tiene una orientación noroeste-sureste. A una profundidad media de 1'30 metros apareció, en su lado oeste, un muro constituido por dos hiladas de piedras amorfas, de distintas dimensiones y sin ningún tipo de trabazón entre ellas. Por el contrario, en su parte oriental y a una profundidad un poco mayor, se exhumó un conjunto de adobes de diferentes formas y tamaños, dispuestos arbitrariamente. En algunos de ellos, se observan improntas posiblemente vegetales y animales. Los perfiles norte y sur de esta estructura mostraban una forma convergente, muy semejante a la quilla de un barco. Sus dimensiones, abarcando el testigo que separaba ambos cortes, son de cuatro metros de anchura y entre 1'25 y 1'50 metros de profundidad (fig. 7).

Con carácter de sondeo, fue realizada una nueva cuadrícula de dos por dos metros en el sector B, que nos reveló la presencia de la estructura número 5, de planta no definida aún y perfiles casi verticales e inclinados.

2.1.1. Estudio de las estructuras

El estudio de las estructuras excavadas en general, y en particular las que se corresponden con tumbas o sepulturas en «silos», siguen constituyendo actualmente un tema problemático y discutido, con una larga tradición investigadora y literaria que se remonta al último cuarto del siglo pasado. Ribeiro, Cartailhac, Estacio da Veiga, Leite de Vasconcellos, Bonsor, los hermanos Siret, Bosch Gimpera, Leisner, Almagro Basch, Berdichewsky (3), y más recientemente, Delibes, Palol, Almagro Gorbea, Asquerino Fernández, Martínez Navarrete, Cerdeño y Blasco Bosqued son, entre otros, algunos de los investigadores que, desde hace algo más de un siglo, han tratado de reconstruir el contexto cultural de un horizonte arqueológico muy fragmentado e incompleto, en la mayor parte de las ocasiones.

«Sepulturas», «hoyos de incineración», «silos», «basureros», «fondos de cabaña», «fuegos» o «ceniceros», estas estructuras se localizan prácticamente por toda la Península Ibérica, desde Cataluña

(3) B. BERDICHEWSKY SCHER: «Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico», Biblioteca Praehistorica Hispana, VI, Madrid, 1964.

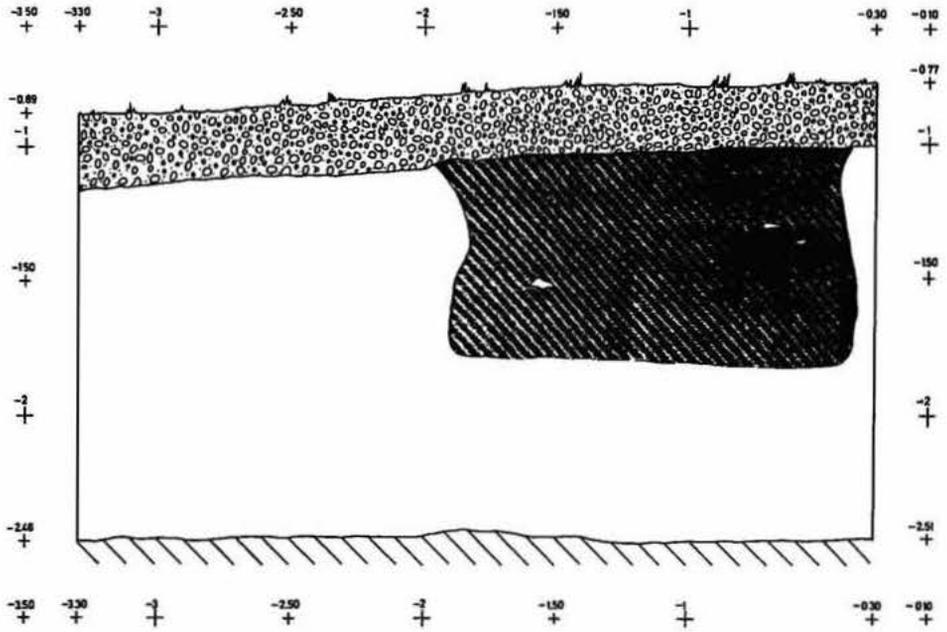
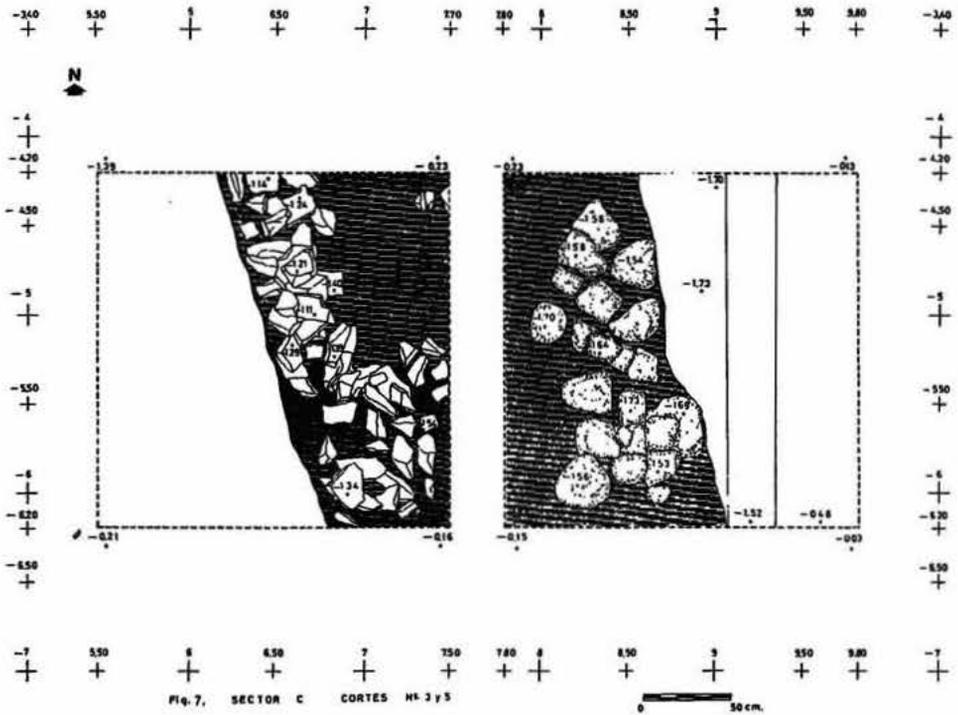


Fig. 6. SECTOR A CORTE Nº 2 PERFIL NORTE

■ Tierra oscura □ Tierra caliza Relleno

0 50 cm



(4) y zona levantina (5) hasta Portugal (6), pasando por Alava y la Meseta Norte (7), Valle del Manzanares (8), Bajo Guadalquivir (9) y Andalucía Oriental (10). En Extremadura, en la propia provincia de Badajoz, se conoce la existencia de un enterramiento en fosa y varios silos en «La Pijotilla» (Solana de los Barros) (11), junto a algunos «fondos de cabaña» en «El Lobo» (afueras de Badajoz) (12).

La cronología de estas estructuras, a pesar de la frecuente ausencia de materiales típicos que permitan su adscripción cultural, es tan amplia como su dispersión, situándose la mayor parte de los hallazgos entre distintas facies del Neolítico —«Aljoroque» (13), «Campo Real»

(4) M. LLONGUERAS CAMPANA, M.ª A. PETIT MENDIZABAL y R. MARCET BARBE: «Recientes excavaciones en la bobila Madurell (Sant Quirze del Vallés, Barcelona)», Crónica del XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo, 1977), Zaragoza, 1979, págs. 253-264.

(5) E. DEL VAL CATURLA: «El poblado del Bronce I Mediterráneo del Campico de Lébor, Totana (Murcia)», Cuadernos de Historia Primitiva, III, núm. 1, Madrid, 1948, págs. 5-36.

(6) G. BONSOR: «Les colonies agricoles pré-romaines de la Vallée du Bétis», Revue Archéologique, XXXV, París, 1899.

B. BERDICHEWSKY SCHER: Op. cit. en la nota 3.

(7) A. LLANOS ORTIZ DE LANDALUCE y D. FERNANDEZ MEDRANO: «Necrópolis de hoyos de incineración en Alava», Estudios de Arqueología Alavesa, III, Vitoria, 1968, págs. 45-72.

G. DELIBES DE CASTRO: «El yacimiento de San Cebrián. Contribución al estudio del Bronce Inicial en la Meseta Norte», Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, 38, Valladolid, 1972, págs. 489-498.

P. DE PALOL SALELLAS: «Alava y la Meseta Superior durante el Bronce Final y Primer Hierro», Estudios de Arqueología Alavesa, VI, Vitoria, 1974, págs. 91-100.

(8) S. QUERO CASTRO y M.ª DEL C. PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO: «Noticia sobre el poblado Campaniforme El Ventorro (Madrid)», Zephyrus, XXVI-XXVII, Salamanca, 1976, págs. 321-329.

M. ALMAGRO GORBEA: «Informe sobre las excavaciones en el Ecce Homo, Alcalá de Henares (Madrid)», Noticiario Arqueológico Hispánico, Prehistoria, 5, Madrid, 1976, págs. 295-300.

M.ª I. MARTINEZ NAVARRETE: «El yacimiento de La Esgaravita (Alcalá de Henares, Madrid) y la cuestión de los llamados fondos de cabaña del Valle del Manzanares», Trabajos de Prehistoria, 36, Madrid, 1979, págs. 83-118.

M.ª D. ASQUERINO FERNANDEZ: «Fondos de cabaña del cerro de La Cervera (Mejorada del Campo, Madrid)», Trabajos de Prehistoria, 36, Madrid, 1979, págs. 119-148.

M.ª D. ASQUERINO FERNANDEZ y V. CABRERA VALDES: «Prospecciones en Mejorada del Campo (Madrid)», Noticiario Arqueológico Hispánico, 9, Madrid, 1980, págs. 131-212.

M.ª L. CERDEÑO SERRANO, A. MENDEZ MADARIAGA, R. CRISTOBAL RODRIGUEZ, F. MORENO y J. FERREIRO: «El yacimiento de la Edad del Bronce de La Torrecilla (Getafe, Madrid)», Noticiario Arqueológico Hispánico, 9, Madrid, 1980, págs. 217-242.

(9) G. BONSOR: Op. cit. en la nota 6.

(10) G. GOSSE: «Aljoroque, estación neolítica inicial de la provincia de Almería», Ampurias, III, Barcelona, 1941, págs. 63-84.

(11) V. HURTADO PEREZ: «El yacimiento de La Pijotilla (Badajoz). Estudio de las relaciones culturales», tesis doctoral, inédita, Sevilla, 1984.

(12) L. MOLINA LEMOS: «El Lobo, un pueblo de época y cultura megalítica (unos cuatro mil años de antigüedad) en las afueras de Badajoz», Revista de Estudios Extremeños, XXXIII, Badajoz, 1977, págs. 537-553.

L. MOLINA LEMOS: «El poblado del Bronce I El Lobo (Badajoz)», Noticiario Arqueológico Hispánico, 9, Madrid, 1980, págs. 91-130.

(13) G. GOSSE: Op. cit. en la nota 10.

(14), etc.— y el Bronce Final e incluso la Primera Edad del Hierro —«La Esgaravita» (15), «El Negralejo» (16), etc.

La ausencia de un análisis sistemático de este tipo de hallazgos, esencialmente desde una perspectiva morfológica y funcional, nos impide en gran medida el estudio de la organización del hábitat en estos poblados y, al mismo tiempo, una aproximación a aspectos socio-económicos y paleoecológicos de los mismos (17). Todo ello se traduce en un excluyente «babelismo» terminológico que, una y otra vez, junto a las limitaciones clásicas y reducidas superficies excavadas —como es nuestro caso—, no nos permite valorar cada una de estas estructuras en su propio contexto funcional y cultural.

Como hemos podido comprobar a través de los sondeos realizados en «Los Cortinales», la totalidad de las estructuras aparecidas en este yacimiento se encuentran excavadas en un suelo de tipo calizo y textura muy compacta. Las estructuras que hemos denominado 1, 2 y 3, sobre las que centraremos mayormente nuestra atención, han sido descubiertas casi en su totalidad y presentan plantas aproximadamente circulares; parte, las números 4 y 5, aún están sin determinar morfológicamente a la espera de futuros trabajos. En ningún caso, han aparecido restos humanos asociados a dichas estructuras.

Las fosas 1 y 2 constituyen por su forma globular, a pesar de sus desiguales proporciones, una de las variantes del tipo I establecido por Berdichewsky (18) en su estudio sobre los enterramientos del Bronce I Hispánico; por su parte, la estructura número 3, más o menos de paredes rectas y poco profunda, según este mismo autor, se asemejaría a las de Rota, si bien algunas de ellas podrían haber sido verdaderas fosas sepulcrales de carácter colectivo. La denominación propiamente de «silos» quedaría reducida sólo a los pozos alargados de forma cilíndrica y también globular (fosas 1 y 2), como los del Algarve y algunos otros.

(14) G. BONSOR: Op. cit. en la nota 6.

G. y V. LEISNER: «Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden». Berlín, 1943.

A. ARRIBAS PALAU y F. MOLINA GONZALEZ: «El poblado de los Castillejos de Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte núm. 1». Cuadernos de la Universidad de Granada. Serie monográfica núm. 3, Granada, 1979.

(15) I. MARTINEZ NAVARRETE: Op. cit. en la nota 8.

(16) M.ª de la C. BLASCO BOSQUED: «Un nuevo yacimiento del Bronce Madrileño: El Negralejo (Rivas-Vaciamadrid, Madrid)», Noticiario Arqueológico Hispánico, 17, Madrid, 1983, págs. 43-150.

(17) I. MARTINEZ NAVARRETE: Op. cit. en la nota 8.

(18) B. BERDICHEWSKY SCHER: Op. cit. en la nota 3.

De igual modo, los paralelismos tipológicos de esta última estructura con las asociadas a un grupo de viviendas circulares aparecidas en el «Campico de Lébor», de Totana (Murcia) (19), los «fondos de cabaña de "El Lobo"» (Badajoz) (20) y Valle del Manzanares (21), no descartan la posibilidad de que se trate de un lugar de habitación. En este sentido, cabría valorar los descubrimientos de adobes, muros de piedra... y otros restos constructivos aparecidos en las estructuras números 4 y 5.

Sin embargo, la particularidad más notable de las tres primeras fosas de planta circular, la representa la hilada de piedras que, a modo de banco corrido sobre el que se encuentran algunos fragmentos cerámicos, se sitúa en la base de la estructura número 2, con un desarrollo aproximado de tres cuartos de circunferencia. La funcionalidad de dicho banco de piedra podría estar relacionada con la deposición de recipientes de almacenamiento, pero, no obstante, habrá que esperar a nuevos trabajos para valorar en un contexto más amplio todos los hallazgos.

Como es el caso de «El Negralejo» (22) y gran parte de los yacimientos de este tipo, las estructuras de «Los Cortinales», pudieron poseer, en un primer momento, distintas finalidades, pero es bastante probable que con el paso del tiempo, debieron ser utilizadas como auténticos «basureros», lo que se deduce por la ausencia de materiales típicos procedentes de esferas de actividad concretas y, principalmente, por la enorme fragmentación de los materiales encontrados (cerámica, esquirlas de hueso, etc.), en su mayoría de desecho.

2.2 Materiales

2.2.1. Cerámica

Las dudas que planteaban los perfiles carenados y bruñidos con los grandes platos y cuencos de borde engrosado, depositados en el Colegio Público de Nuestra Señora Santa María de la Coronada, en torno a la posible superposición Calcolítico-Bronce se han eliminado al confirmar los recientes trabajos la convivencia de estas formas y la ausencia en el área excavada de toda estratigrafía.

(19) E. DEL VAL CATURLA: Op. cit. en la nota 5.

(20) L. MOLINA LEMOS: Op. cit. en la nota 12.

(21) I. MARTINEZ NAVARRETE: Op. cit. en la nota 8.

M.ª L. CERDEÑO SERRANO y otros: Op. cit. en la nota 8.

(22) M.ª de la C. BLASCO BOSQUED: Op. cit. en la nota 16.

"LOS CORTINALES" VILLAFRANCA DE LOS BARROS (BADAJOZ)

CERÁMICA

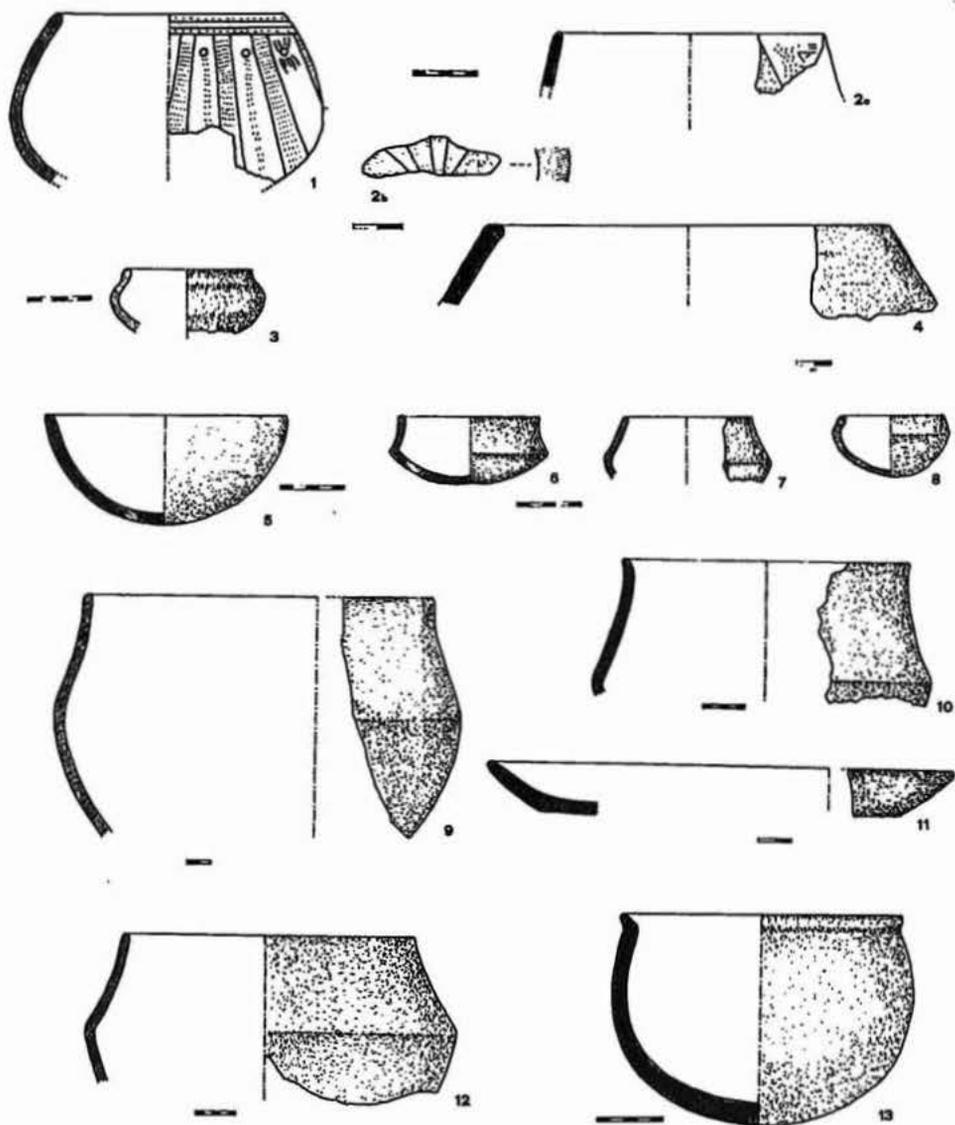


Fig. 8.—Los Cortinales. Cerámica. (Colegio Público N.ª S.ª Santa María de la Coronada.)

La industria cerámica decorada aparecida en «Los Cortinales» radica esencialmente en formas comunes y en una serie de fragmentos atípicos con la única salvedad de dos vasos depositados en el citado Colegio Público. Se trata, por una parte, de un vaso de paredes entrantes, superficie bruñida y con decoración incisa consistente en tres pequeñas bandas horizontales a la altura del borde, estando las de los extremos rellenas de impresiones puntilladas cubiertas de pasta blanca y la del centro lisa; el cuerpo está decorado por bandas verticales rellenas con series alternas de cuatro y dos impresiones igualmente cubiertas de pasta blanca; las series de dos puntos parten de una impresión circular, excepto en una banda lisa, decorada únicamente con motivos esteliformes (fig. 8, 1). Por otra parte, se conserva un fragmento de un vaso de paredes ligeramente inclinadas al interior y con decoración a base de triángulos incisos rellenos de puntillado impreso (fig. 8, 2). Entre los fragmentos atípicos, caben destacar los motivos incisos (fig. 8, 2b).

La industria cerámica lisa es la más abundante. Tipológicamente responde a los dos grandes grupos muy bien definidos y diferenciados por Víctor Hurtado en «La Pijotilla» (23), término municipal de Solana de los Barros (Badajoz). Por un lado, se encuentran las cerámicas comunes de paredes gruesas y medianas, pasta no decantada, cocción irregular y tratamiento superficial alisado, y por otro, unas cerámicas de «paredes finas», perfiles carenados, pasta decantada, cocción reductora y tratamiento superficial bruñido (figs. 10 y 11).

En cuanto a las formas, el mayor porcentaje corresponde a los cuencos de casquete esférico y semiesférico. También son característicos, aunque en menor proporción, los platos de borde engrosado, los cuencos de paredes entrantes, los vasos de perfil en S y los vasos carenados a media altura. Estos últimos se localizan en las capas más inferiores del yacimiento y, entre ellos, resultan de particular interés aquellos cuyo borde rebasa el plano vertical de la carena (figs. 11, 23 y 25), que culturalmente pueden ser considerados paralelos a los del Horizonte Ferradeira (24), y tipológicamente presentan claras diferencias con los vasos más evolucionados de Atalaia (25).

(23) V. HURTADO PEREZ: Op. cit. en la nota 11.

(24) H. SCHUBART: «O Horizonte Ferradeira. Sepulturas do Eneolítico Final no Sudoeste da Península Ibérica», Revista de Guimarães, LXXXI, Guimarães, 1971, págs. 189-215.

H. SCHUBART: «La cultura del Bronce en el sudoeste peninsular. Distribución y definición», Miscelánea Arqueológica, II, Barcelona, 1974, págs. 35-370.

H. SCHUBART: «Die kultur der Bronzezeit im Südwesten der Iberischen Halbinsel», Madrider Forschungen, 9, Berlín, 1975.

(25) H. SCHUBART: «Estratigrafía horizontal de Atalaia. Una contribución a la cronología de la

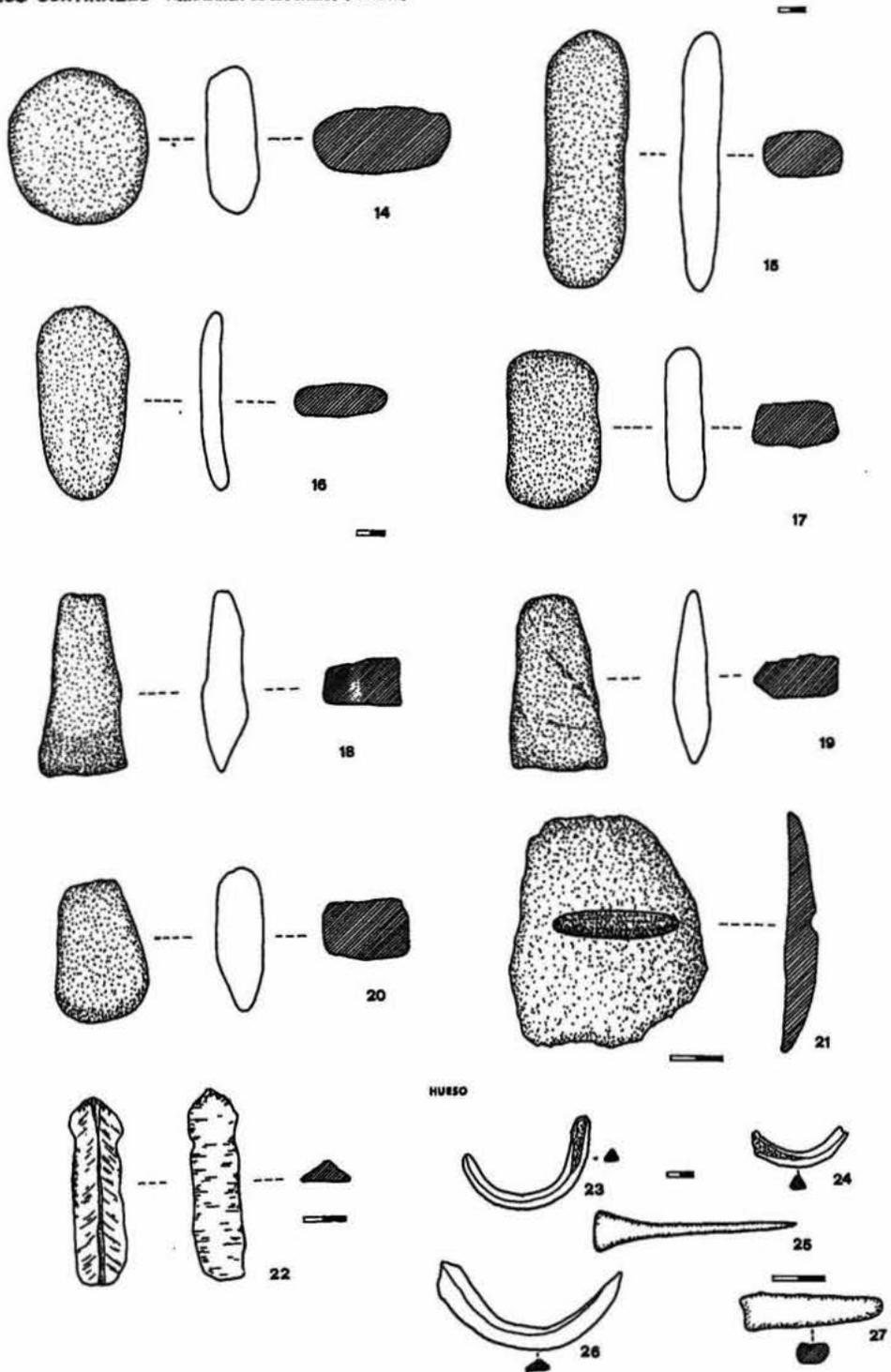


Fig. 9.—Los Cortinales. Piedra y hueso. (Colegio Público N.º S.ª Santa María de la Coronada.)

2.2.2. Industria lítica

La industria lítica tallada únicamente está representada por una lámina de sílex grisáceo con fractura retocada, fuera de contexto (figs. 9, 22), una lasca de sílex oscuro sin retoque ni huellas perceptibles de uso (figs. 10, 16), varias lascas de pizarras y cuarzo lechoso técnicamente idénticas a la anterior y dos puntas de flecha, una de base cóncava y otra, muy deteriorada, con pequeño pedúnculo (figs. 10, 17 y 18).

La industria lítica pulimentada, complemento de la anterior, se remite a la recogida sin ningún rigor en 1974-1975. Esta consta de dos hachas, una de ellas realizada en cuarcita y la otra en piedra de tipo basáltico de color negro con el extremo proximal más estrecho, adoptando una forma casi trapezoidal y sección con tendencia rectangular (fig. 9, 18 y 19), dos piezas de extremo distal plano, obtenido posiblemente por abrasión, con forma trapezoidal, y la otra rectangular y, al parecer, procedentes de la reutilización de hachas y azuelas (fig. 9, 17 y 19) (26), una pieza de ranura transversal, obtenida igualmente por abrasión, con una longitud de 5 centímetros, una anchura de 1 y una profundidad de 1; la forma de la pieza es irregular con tendencia a la oval, y fue realizada en material pizarroso, y mientras que su cara externa es convexa y pulimentada, la interna es plana y rugosa (fig. 9, 21), varios molinos de mano fabricados en piedra granítica, con diversas formas y un tamaño medio de cuarenta centímetros, y, por último, algunas moletas o molederas realizadas en distintos materiales, especialmente cuarcita y granito, con diversas formas de sección oval y un tamaño medio de 14 centímetros (fig. 9, 4 al 16).

Sólo la ampliación de la superficie excavada hasta ahora, podrá aportarnos nuevos datos para una valoración cuantitativa y cualitativa más precisa de la industria lítica de «Los Cortinales», si bien podemos adelantar que tipológicamente se encuentra muy próxima a la aparecida en «La Pijotilla» (27), considerada como un buen exponente de la facies precampaniforme y campaniforme de los complejos calcolíticos de la región.

Edad del Bronce del Sudoeste de la Península Ibérica», Crónica del XI Congreso Nacional de Arqueología (Mérida, 1969), Zaragoza, 1970, págs. 396-414.

H. SCHUBART: «Acerca de la cerámica del Bronce Tardío en el Sur y Oeste peninsular», Trabajos de Prehistoria, 28, Madrid, 1971, págs. 153-182.

H. SCHUBART: «Die kultur der...», cit. en la nota anterior.

(26) V. HURTADO PEREZ: Op. cit. en la nota 11.

(27) V. HURTADO PEREZ: Op. cit. en la nota 11.

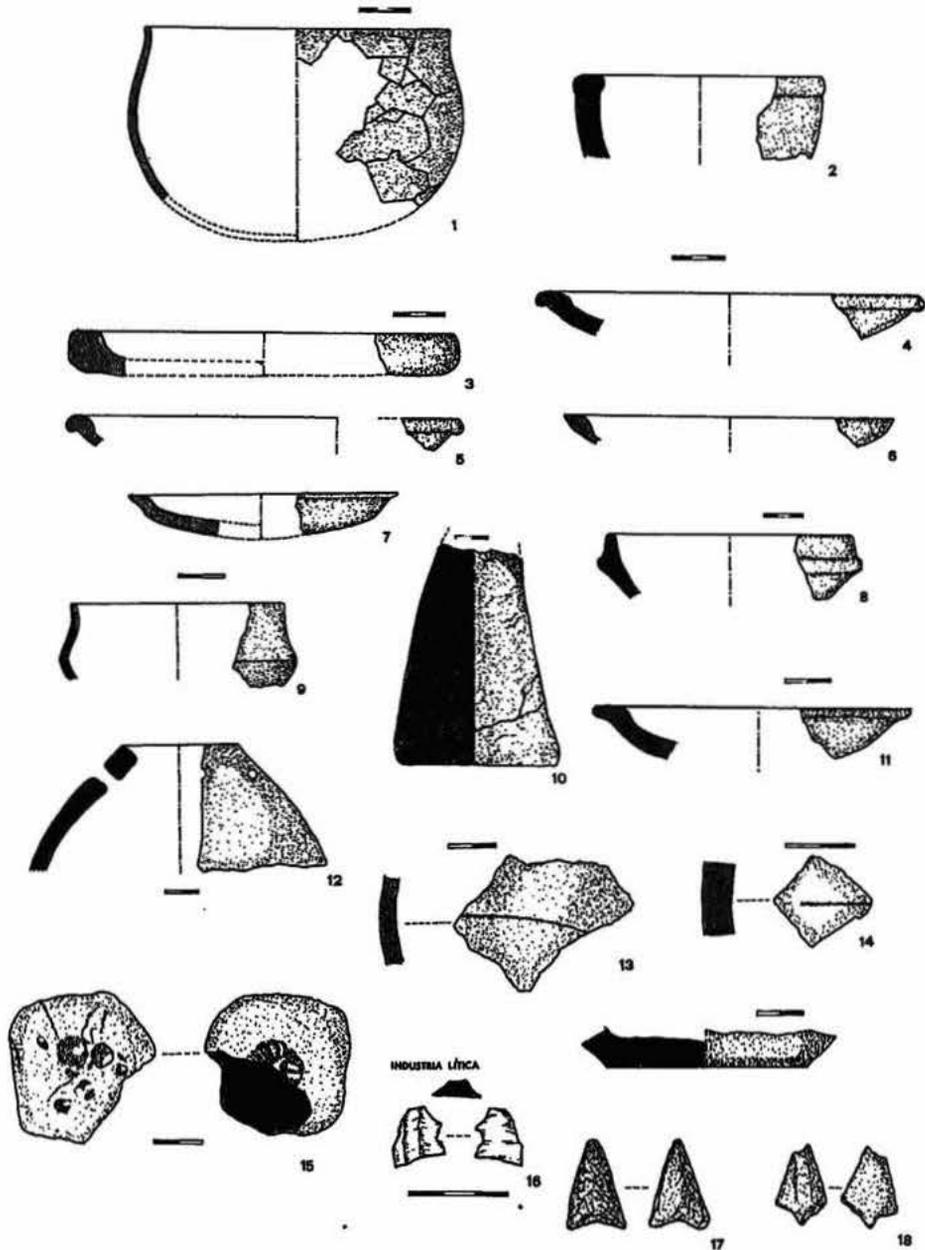


Fig. 10.—Los Cortinales. Sector A, cortes núms. 1 y 2, estructuras 2 y 3 (núms. 10 y 17).

2.2.3. *Industria ósea*

La industria ósea, como en el caso anterior, ha sido muy poco representativa «in situ». En este sentido, prácticamente disponemos de los hallazgos conservados en el mencionado Colegio Público, entre los que destacan varios punzones y una espátula de cabeza triangular con pedúnculo muy alargado (fig. 9, 23 al 27). Existen paralelos de este tipo en «La Pijotilla» y sobre todo en los poblados de la Extremadura portuguesa, que pueden ser considerados en torno a Vilanova de San Pedro II (28).

2.2.4. *Otros objetos*

El fragmento de *morillo* hallado en la estructura número 3 se encuentra tipológicamente en la variedad II, establecida por López Plaza (29), que se distingue por su base ovalada y cuerpo que disminuye progresivamente de espesor hacia el extremo superior, arqueándose ligeramente hacia adelante (fig. 10, 10). La dispersión de estos objetos, conocidos también como «ídolos cuernos», es bastante amplia en la Península Ibérica. Se conocen hallazgos de estas características en la Peña del Bardal, el Teso del Moral, el Alto del Quemado y Muñogalindo, en la Meseta. También se documentan estos objetos en el Este peninsular, en Alicante; pero la mayor concentración de ellos se registra en la Extremadura portuguesa, en poblados como Vila Nova de San Pedro I, Pico Agudo y, más recientemente, en Pedrão, Valencina de la Concepción (Sevilla) y en «Morro de la Mezquitilla» (Málaga) (30).

El horizonte cultural de «Los Cortinales» es algo posterior al de la Extremadura portuguesa y, una vez más, encontramos los paralelos más próximos en la variedad C del tipo XI de los ídolos de «La Pijotilla» (31), si bien el propio Víctor Hurtado muestra algunas reservas para considerarlas como tales.

(28) K. SPINDLER: «Cova de Moura. Die Besiedlung des Atlantischen Küstengebietes Mittelportugals vom Neolithikum bis an das Ende der Bronzezeit», *Madridrer Beitrage*, 7, Mainz am Rhein, 1981.

V. HURTADO PEREZ, op. cit. en la nota 11.

(29) M.ª S. LOPEZ PLAZA: «Morillos y objetos de culto de la Edad del Bronce hallados en Muñogalindo (Avila)», *Crónica del XIII Congreso Nacional de Arqueología* (Huelva, 1973), Zaragoza, 1975, págs. 499-506.

M.ª S. LOPEZ PLAZA: «Aportación al conocimiento de los poblados eneolíticos del SO de la Meseta Norte Española: la cerámica», *Setúbal Arqueológica*, V, Setúbal, 1979, págs. 67-102.

(30) M.ª S. LOPEZ PLAZA: «Aportación al conocimiento...», cit. en la nota anterior.

(31) V. HURTADO PEREZ: «Los ídolos del Calcolítico en el Occidente peninsular», *Habis*, 9, Sevilla, 1978, págs. 357-364.

V. HURTADO PEREZ: Op. cit. en la nota 11.

2.2.5. Metalurgia

La metalurgia no ha estado representada en esta primera campaña de excavaciones en «Los Cortinales».

3. CONSIDERACIONES FINALES

El trabajo de Doctorado realizado por Víctor Hurtado (32) en el yacimiento de «La Pijotilla» (Solana de los Barros, Badajoz), en el que se establece la tesis sobre la evolución del Calcolítico en la Cuenca Media del Guadiana, nos permite plantear, como hipótesis de trabajo y en base principalmente a la industria cerámica aparecida, que el yacimiento de «Los Cortinales» podría situarse en torno al Calcolítico Pleno-Final de dicha zona (2000-1800 a. C.), con importantes paralelismos tipológicos y culturales en Valencina de la Concepción (Sevilla) (33). Todo ello en un ámbito cultural bien definido, resultante de la fusión y reinterpretación de elementos e influencias procedentes esencialmente del SE y SO peninsular y reflejadas de una forma particular en los ídolos de «La Pijotilla» (34).

Esta facies calcolítica, con probable presencia de Campaniforme y conocimiento de la metalurgia del cobre en «La Pijotilla» y en «Los Cortinales», está ampliamente representada en los poblados de la comarca de Llerena, al sureste de la provincia de Badajoz (35). «Huerta de Dios» (36), «El Pedrosillo» (Llerena), «El Alamillo» (Bérgala), «Cerro Cabril» (Valencia de las Torres), etc., son asentamientos cuya localización está en relación directa con la minería del cobre y oro y su situación topográfica oscila entre lugares llanos y abiertos, pequeñas elevaciones («La Pijotilla» y «Los Cortinales») y zonas altas, estratégicas y dominantes, a pesar de los posibles paralelismos culturales observados entre ellos (37). En este sentido, la variable econó-

(32) V. HURTADO PEREZ: Op. cit. en la nota 11.

(33) D. RUIZ MATA: «Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla)», *Madrider Mitteilungen*, 16, Heidelberg, 1975, págs. 80-110.

(34) V. HURTADO PEREZ: «Los ídolos...», cit. en la nota 31.

V. HURTADO PEREZ: «Los ídolos calcolíticos de La Pijotilla (Badajoz)», *Zephyrus*, XXX-XXXI, Salamanca, 1980, págs. 165-203.

(35) J. J. ENRIQUEZ NAVASCUES y J. IÑESTA MENA: «Notas sobre los poblados calcolíticos de la comarca de Llerena (Badajoz)», Homenaje a A. Cánovas Pesini. Col. Roso de Luna, Badajoz, 1985, págs. 15-24.

(36) J. J. ENRIQUEZ NAVASCUES: «Dos ídolos sobre hueso largo procedentes de la Huerta de Dios», *Trabajos de Prehistoria*, 40, Madrid, 1983, págs. 293-306.

J. J. ENRIQUEZ NAVASCUES: «Materiales de superficie del poblado calcolítico de la Huerta de Dios, Casas de Reina, Badajoz», *Revista de Estudios Extremeños*, en prensa.

(37) J. J. ENRIQUEZ NAVASCUES y J. IÑESTA MENA: Op. cit. en la nota 35.

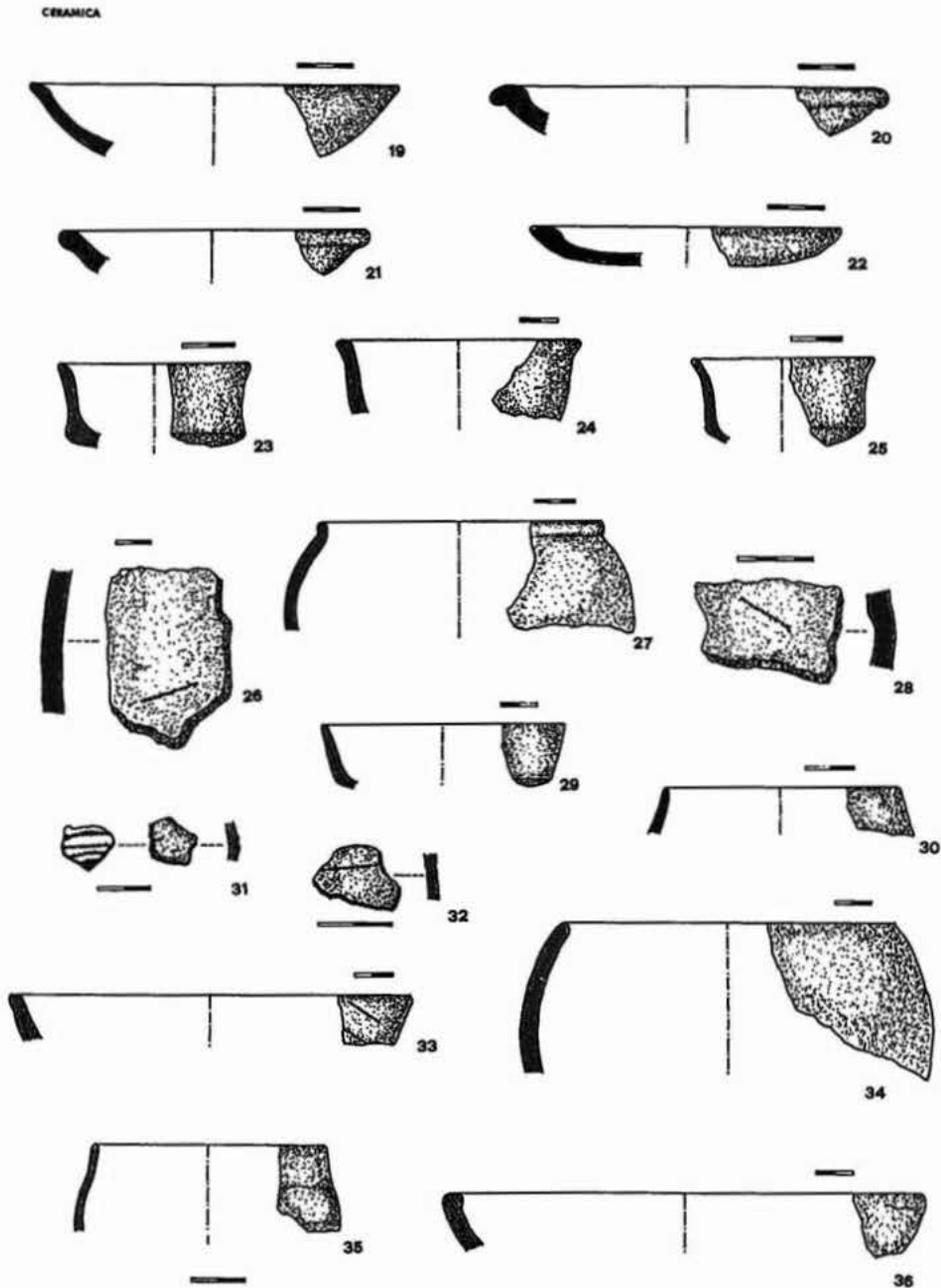


Fig. 11.—Los Cortinales. Sector B, corte núm. 4, estructura 5, y sector C, corte núm. 5, estructura 4 (núms. 33 al 36).

mica en «Los Cortinales» está representada tímidamente por la industria lítica, que apunta particularmente hacia un modo de vida agrícola y una ganadería complementaria, si bien en un futuro próximo podrán valorarse las posibilidades mineralógicas de la zona y su relación con este yacimiento.

En un momento inmediatamente anterior, se sitúa «El Lobo» (Badajoz) (38) y una serie de asentamientos en torno a la propia capital badajocense (39). En un horizonte cultural paralelo a Papaúvas (40), se localizan los niveles inferiores de la Alcazaba, en Badajoz (41) y Araya (42).

La fase final del Calcolítico en la Cuenca Media del Guadiana estaría representada por la última fase de «La Pijotilla» (43), paralela al Horizontes Ferradeira (44) que, a su vez, enlaza con los ajueres de los enterramientos de Colada de Monte Nuevo, de Olivenza (Badajoz) (45), Guadajira (Badajoz) (46) y el enterramiento en cista de «Las Palomas», en Villafranca de los Barros (47), paralelos al Bronce I del SO de Atalaia (48).

(38) L. MOLINA LEMOS: Op. cit. en la nota 12.

(39) J. J. ENRIQUEZ NAVASCUES y C. DOMINGUEZ DE LA CONCHA: «Yacimientos pre y protohistóricos de Badajoz y sus alrededores», Revista de Estudios Extremeños, XL, III, Badajoz, 1984.

(40) D. RUIZ MATA y J. C. MARTIN DE LA CRUZ: «Noticias preliminares sobre los materiales del yacimiento de Papaúvas (Aljaraque, Huelva)», Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 4, Madrid, 1979, págs. 35-49.

(41) F. VALDES FERNANDEZ: «Excavaciones en la Alcazaba de Badajoz», Revista de Estudios Extremeños, XXXV, Badajoz, 1979, pág. 337 y ss.

F. VALDES FERNANDEZ: «Excavaciones en la Alcazaba de Badajoz», Revista de Estudios Extremeños, XXXVI, Badajoz, 1980, pág. 571 y ss.

(42) J. J. ENRIQUEZ NAVASCUES: «Avance al estudio de los materiales de Araya, Mérida (Badajoz)», Pyrenae, 17-18, Barcelona, 1982, págs. 191-202.

(43) V. HURTADO PEREZ: Op. cit. en la nota 11.

(44) H. SCHUBART: Op. cit. en la nota 24.

(45) H. SCHUBART: «Tumbas megalíticas con enterramientos secundarios de la Edad del Bronce de Colada de Monte Nuevo de Olivenza», Crónica del XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaén, 1971), Zaragoza, 1973, págs. 175-190.

(46) V. HURTADO PEREZ: «La excavación de la sepultura circular de la Edad del Bronce en Guadajira», Homenaje a A. Cánovas Pesini. Col. Roso de Luna, Badajoz, 1985, págs. 26-36.

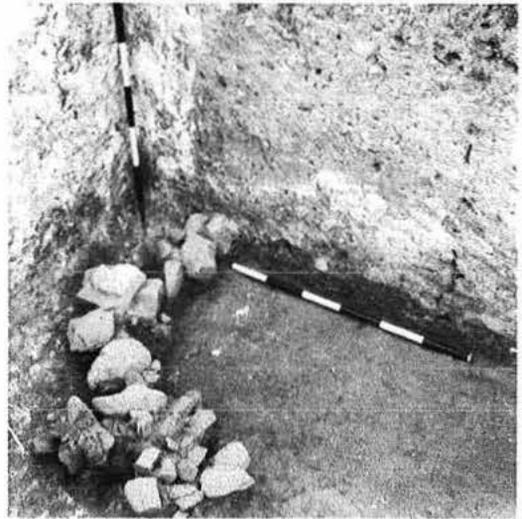
(47) M. GIL-MASCARELL BOSCA y A. RODRIGUEZ DIAZ: «Un enterramiento en cista en Villafranca de los Barros (Badajoz)», en prensa.

(48) H. SCHUBART: «Estratigrafía horizontal...», cit. en la nota 25.

H. SCHUBART: «Die kultur...», cit. en la nota 24.



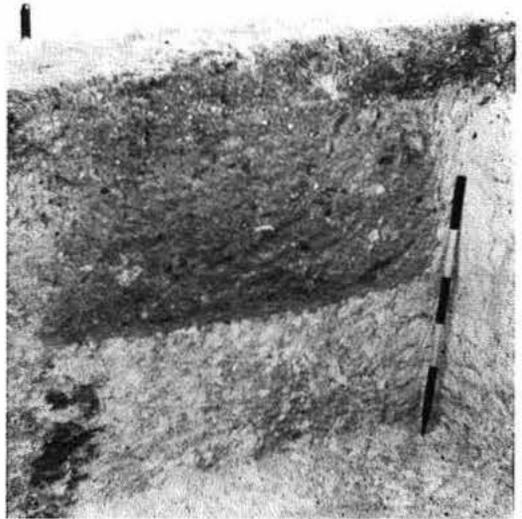
A



B



C



D

Los Cortinales. A y B: Sector A, corte núm. 2, estructura 2. C y D: Sector A, corte núm. 2, estructura 3.

